

POR EL ORGULLO DE SER LATINOS

Este es un regreso largamente esperado. Cuando nació el proyecto de una revista latinoamericana de investigación en ciencias socioeconómicas, allá en nuestra Medellín del alma paisa, nuestro primer pensamiento fue para esta tierra y esta gente. Soñamos enlazar entonces, con esta idea un tanto descabellada, el norte, el centro y el sur de Latinoamérica, de manera que tres universidades públicas de Méjico, Colombia y Argentina, dieran luz a esta publicación, que ahora une a una gigantesca comunidad de autores, evaluadores, gestores y lectores de más de veinte países de esta parte del mundo. Y es que no se puede hablar del sentir latino sin considerar lo que este gran país y este hermoso pueblo significan para nuestra forma de ver la realidad, pues la imagen de Méjico es omnipresente en la historia y la cultura de todos los latinoamericanos.

Aunque a algunos se nos nota más que a otros, el cariño por esta tierra es un factor común de la identidad latinoamericana, lo cual queda en evidencia en situaciones tan dispares y disímiles como el afecto de los colombianos por su música popular, que anima los días de casi todas sus aldeas, pueblos y ciudades, o el total rechazo de la región a los desobligantes comentarios del candidato republicano a la presidencia de los Estados Unidos, lo que deja claro que a pesar de lo que se diga, "todos somos Méjico!" y exigimos respeto para nuestra gente. Precisamente para reafirmar nuestro compromiso con los hermanos mejicanos, hemos traído a nuestras páginas las maravillas arqueológicas de las culturas maya y azteca, algunos tesoros del Museo Nacional de Antropología e Historia, los hermosos tejidos chiapanecos, y hasta las coloridas catrinas del Día de Muertos, para rendir homenaje a una cultura insignia de nuestra "latinidad".

Paradójicamente, abriendo esta edición mejicana, hemos aceptado el gentil ofrecimiento de nuestro gran amigo Héctor Bermúdez, de la HEC Montréal, para presentar su excelente traducción del original francés de "Cuando la humanización del trabajo, enferma a los trabajadores", un singular texto que ha revolucionado la academia de las ciencias humanas de Francia, de mano de la profesora Danièle Linhart, de L'Université de Paris 8, quien de paso empieza a ser leída en español, como lo han querido por largo tiempo sus



seguidores en del campo de la sociología y los curiosos por fuera de ella. Agradecemos este valioso aporte del profesor Bermúdez, la deferencia de la Editorial Érès de Lyon, que cedió los derechos de difusión para posibilitar la traducción y publicación del documento, y por supuesto, la generosidad de la profesora Linhart, al ofrecernos su texto en pleno.

Esta convocatoria ha tenido una excelente acogida pero *-como suele suceder en esta revista-* el exigente arbitraje ha postergado la cosecha mejicana y sólo han llegado oportunamente a la meta dos textos liderados por nuestros amigos de la UNAM María Luisa Saavedra y Sergio Javier Jasso, quienes han dirigido equipos de trabajo encargados de examinar las particularidades financieras del fenómeno PyME en su país y la innovación empresarial en las multilatinas, respectivamente. En nuestra próxima edición, muy seguramente irán fluyendo otros interesantes documentos mejicanos que hemos procesado y que poco a poco haremos llegar a nuestros lectores. También es destacable el hecho de que algunos de los autores de esta edición llegan por segunda vez a nuestras páginas, como es el caso de la profesora argentina Evelyn Colino, el profesor cubano Gonzalo González y el profesor argentino Francisco Carabelli *-los tres ya grandes amigos de esta casa-* quienes junto a sus compañeros, vuelven a presentar sus valiosos aportes en este número. El resto de la edición tiene *-afortunadamente para nuestro gusto-* una fuerte influencia de las tendencias sociohumanísticas de las ciencias económicas, al punto de que la responsabilidad social, la economía social y hasta la espiritualidad en la Contabilidad, hacen una inusual presencia en este excelente compendio de textos académicos.

Pero más allá de presentar esta edición, esta nota tiene también el objetivo de proseguir una discusión académica sobre el panorama de las publicaciones especializadas del campo de las ciencias sociales económicas; un debate que ya está avanzado entre las revistas de Humanidades (Declaración de Santiago, 2015) y que por cuenta de la Contabilidad, hace algún tiempo lideran en Colombia los profesores Hugo Macías, Mauricio Gómez y Gabriel Rueda, con el acompañamiento de muchos de los miembros de Reditores Colombia. Habrá que decir inicialmente, que ni esta ni ninguna otra revista especializada de nuestro campo de conocimiento, puede ni debe oponerse a los procesos de cualificación que promueven los índices y las agencias de calificación, por cuanto tales acciones están orientadas al mejoramiento permanente de la labor editorial, pero habrá que discutir la forma como la política pública de algunos países como Colombia, acoge los parámetros de medición y evaluación de los índices anglosajones y los reproduce sin mayor ajuste en los sistemas nacionales de ciencia, tecnología e innovación.

Debe considerarse que estos sistemas nacionales tienen el objetivo primario de actuar como órganos de fomento de la labor investigativa y sus prácticas de disseminación y divulgación, y que en la práctica, sus modelos de evaluación actúan en abierta contradicción con su objetivo fundamental, por cuanto se esfuerzan en impedir que las nuevas publicaciones crezcan, se consoliden y se desarrollen. Es torpe la afirmación que promueve la homologación de las editoriales universitarias latinoamericanas con la industria editorial de las universidades anglosajonas, por cuanto está de por medio una brecha de casi dos siglos de experiencia, un mercado atado a los programas académicos de postgrados y una altísima inversión estatal de fomento a la investigación y el desarrollo tecnológico, que se proyecta en publicaciones con cuantiosos recursos propios y de patrocinadores comerciales. Pero como si fuera poca la diferencia con el panorama latinoamericano, la lógica de las citas ha terminado por promover un culto a la personalidad de algunos autores, en su mayoría anglosajones, que por cuenta del modelo de medición, deben ser referentes universales de cualquier discusión en su campo de conocimiento, más allá de la debida pertinencia temática, lo cual no hace más que actuar como multiplicador de la concentración de poder de esas universidades en su tarea de expandir la colonización intelectual de América Latina.

Quizás por ello es ponderable la reciente decisión de más de cien revistas especializadas en ciencias humanas y sociales, de retirarse del Índice Bibliográfico Nacional Publindex, que hasta ahora ha sido albergado (y desconocido!) por el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación – Colciencias. La actitud ha sido una dura respuesta a la situación de hastío de estos editores, que vieron cómo desaparecía su función de poner en debate a los investigadores de sus disciplinas, por cuenta de una perversa lógica managerial, que obliga a “formatear” las publicaciones y dedicar casi todo el tiempo a satisfacer requisitos técnico-instrumentales, que poco o nada enriquecen los debates académicos de la universidad. Por supuesto que esta es una decisión que también pone en el filo de la navaja a los editores, ahora enfrentados a los directivos universitarios que necesitan plegarse a las exigencias de Colciencias, toda vez que la estrategia gubernamental canaliza los recursos de fomento únicamente hacia las universidades, los programas, los colectivos y las publicaciones que obedecen las reglas del modelo de acreditación, minuciosamente atado a los modelos de medición y clasificación a que nos hemos referido aquí. Se requiere por supuesto, un alto nivel de autoridad académica para convencer a los administradores universitarios, de sublevarse contra el sistema de “fomento”, por cuanto siempre habrá una incómoda diferencia de criterio entre “los que piensan y los que hacen”, y para nadie es un secreto que en América Latina, son estos últimos, los que toman las decisiones.

Habrà necesidad entonces, de seguir discutiendo esta nueva realidad, que como muchos otros artilugios del movimiento globalizador, desconoce las particularidades y la diversidad, en beneficio del delirio de la homogeneidad. Por ahora, en esta revista seguiremos apostando por escribir, publicar y discutir lo que América Latina necesita saber para solucionar sus problemas, que son tan propios y tan suyos, que difícilmente se resuelven en los fríos claustros del norte anglosajón. Por eso los invito a avanzar en estas páginas regresando a lo nuestro, a lo que nos afecta, nos concierne, nos envuelve y nos encanta. Porque como me sentenciara alguna vez nuestro amigo Enrique Leff, "tarde o temprano, todos volvemos a Méjico!"

Pasajero en tránsito. Ciudad de Méjico, abril de 2016.

HÉCTOR JOSÉ SARMIENTO R.

Director

